

COVID-19: NADIE ESTÁ SEGURO HASTA QUE TODO EL MUNDO LO ESTÉ

Informe sobre la respuesta de Oxfam al COVID-19



La organización socia de JAGO NARI distribuye kits de higiene en Bangladesh asegurándose de que las personas participantes cumplan las medidas de distanciamiento físico durante el proceso. Los kits incluyen 10 barras de jabón, un kilo de detergente, 8 compresas higiénicas reutilizables, 50 mascarillas desechables, información, y un cubo con tapa y grifo para el lavado de manos. (Duke Ivn Amin/JAGO NARI)

Los Informes de Investigación de Oxfam se elaboran para compartir los resultados de las investigaciones, contribuir al debate público y suscitar intercambios de ideas sobre políticas y prácticas humanitarias y de desarrollo. No reflejan necesariamente la postura política de Oxfam. Las opiniones expresadas son las de los autores y no necesariamente las de Oxfam.

Este informe intermedio detalla las actividades realizadas por Oxfam desde el inicio de la pandemia hasta finales de mayo. El objetivo es mostrar a nuestros colaboradores, colaboradoras y donantes lo que hemos podido conseguir gracias a su apoyo, y todo lo que queda por hacer. No es momento de ser cautelosos. Como han demostrado nuestros equipos, organizaciones socias y comunidades, ahora es posible tomar medidas que permitan apoyar a la población vulnerable frente a esta crisis al mismo tiempo que contribuimos a construir un mundo mejor en el futuro.

1. UN DESASTRE SIN PRECEDENTES

A menos que se tomen medidas, el COVID-19 podría causar la muerte de hasta 40 millones de personas.¹ Según la OMS, al menos la mitad de los 7600 millones de personas que conforman la población mundial carecen de acceso a atención médica básica, incluso en épocas normales.² Si bien el COVID-19 amenaza especialmente a personas inmunodeprimidas o con dolencias previas concretas, el acceso a la atención de salud, la higiene, el agua y el saneamiento siguen siendo fundamentales para prevenir y dar respuesta a la enfermedad. La falta de acceso a estos servicios, unida a la dificultad para mantener las medidas de distanciamiento físico, hace que las personas que viven en asentamientos informales, barrios marginales en zonas urbanas y comunidades rurales estén expuestos a un mayor riesgo.

Por otro lado, si no se adoptan medidas drásticas para sostener las economías de los países en desarrollo, esta crisis podría sumir en la pobreza a 500 millones de personas más.³ La Organización Internacional del Trabajo estima que 200 millones de trabajadores y trabajadoras pueden perder su empleo.⁴ Las mujeres estarán entre las personas más afectadas, ya que tienen más probabilidades de tener un empleo informal o precario.⁵ La crisis tendrá un impacto más profundo y prolongado en aquellas personas en situación de pobreza y/o inmersas en otras emergencias humanitarias, además de agravar la desigualdad.

A finales de 2019, ya había 821 millones de personas en situación de inseguridad alimentaria crónica.⁶ El Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas estima que 130 millones de personas más podrían verse afectadas por la inseguridad alimentaria a causa de los impactos secundarios provocados por las restricciones impuestas para prevenir el coronavirus.

Si bien son necesarias para proteger la salud pública, las restricciones a la libertad de movimientos deben ser proporcionadas y no discriminatorias, además de permitir el acceso a las necesidades básicas. Asimismo, debe tenerse en cuenta que afectan de forma desproporcionada a las personas más vulnerables. Ya estamos presenciando la adopción de medidas penales polémicas y autoritarias, impuestas a través de la brutalidad policial y el uso excesivo de la fuerza, en países como Kenia⁷ y Filipinas⁸. La militarización de las fuerzas de seguridad resulta muy preocupante, igual que la utilización de esta crisis para cerrar las fronteras a las personas solicitantes de asilo y las personas refugiadas⁹.

Las líneas telefónicas de apoyo a las personas supervivientes de violencia doméstica y los centros de atención a estas personas han registrado un aumento de la violencia contra mujeres y niñas, que están encerradas con sus agresores¹⁰. En un momento de incremento de la violencia de género, los servicios de apoyo a las mujeres y niñas afectadas han reducido su capacidad o incluso se han cerrado, ya que en algunos

2 COVID-19: Nadie está seguro hasta que todo el mundo lo esté - Informe sobre la respuesta de Oxfam al COVID-19

países no se consideran servicios esenciales. El Fondo de Población de las Naciones Unidas prevé que, por cada tres meses más de confinamiento, se producirán 15 millones más de casos de violencia de género.¹¹

La presencia del coronavirus en cualquier parte del mundo constituye una amenaza para todo el mundo: nadie está a salvo hasta que todo el mundo lo esté. No obstante, si bien el riesgo para la salud pública tan solo desaparecerá cuando se descubra una vacuna, que deberá considerarse un bien público global y gratuito¹², es necesario adoptar ya medidas urgentes para impedir que millones de personas se vean sumidas en la pobreza o en situación de inseguridad alimentaria.

Oxfam: Una visión general

A fecha de 31 de mayo, Oxfam y nuestras organizaciones socias hemos proporcionado ayuda a **4 457 211 personas** desde que la respuesta a la crisis del coronavirus se convirtió en una prioridad institucional a nivel global el 18 de marzo de 2020.

62 países de toda la Confederación Oxfam han puesto en marcha nuevos programas de respuesta, o bien han adaptado sus programas a los impactos del COVID-19.

Trabajamos con **344 organizaciones socias** a nivel global para ofrecer una respuesta colaborativa.

Las regiones, de un vistazo

En **Asia**, hemos proporcionado ayuda a **1 571 864** personas.

En el **Cuerno, Este y Centro de África**, hemos proporcionado ayuda a **387 306** personas.

En **América Latina y el Caribe** hemos proporcionado ayuda a **102 005** personas.

En **Oriente Próximo y Norte de África** hemos proporcionado ayuda a **1 493 310** personas.

En **África meridional**, hemos proporcionado ayuda a **196 996** personas.

En **África Occidental**, hemos proporcionado ayuda a **368 212** personas.

En **Europa**, hemos proporcionado ayuda a **1669** personas.

Los sectores, de un vistazo:

Oxfam da respuesta a las necesidades en materia de agua, higiene y saneamiento en **51 países**.

Oxfam da respuesta a las necesidades en inseguridad alimentaria y medios de vida en **39 países**. Estamos impulsando avances en materia de protección social en **23 países**, tanto a través del trabajo directo con personas en situación de vulnerabilidad como mediante acciones de incidencia política sobre los Gobiernos.

Oxfam trabaja con las comunidades para controlar las amenazas en materia de protección y dar respuesta a las necesidades concretas en este ámbito en **25 países**.

Aunque todo nuestro trabajo incorpora un enfoque sensible al género, Oxfam apoya acciones de incidencia y programas concretos para dar respuesta a las necesidades específicas en materia de género en **43 países**.

Oxfam trabaja en **34 países** para impulsar oportunidades que promuevan el liderazgo humanitario local.

3 COVID-19: Nadie está seguro hasta que todo el mundo lo esté - Informe sobre la respuesta de Oxfam al COVID-19

Nuestros donantes

Nuestro objetivo es proporcionar ayuda a 14 millones de personas afectadas por la crisis, a través de un programa de 100 millones de euros.

A fecha de 31 de mayo de 2020, hemos recaudado **más de 15 millones de euros de donantes institucionales, y estamos cerca de conseguir otros 25 millones de euros más.**

Nuestros/as colaboradores/as en todo el mundo también nos han ayudado a recaudar más de **2 millones de euros** de financiación directa para nuestra respuesta. Además, dado que el COVID-19 está afectando a todos los ámbitos de nuestro trabajo y lo hará a largo plazo, estamos recaudando principalmente fondos libres, lo cual nos facilita la flexibilidad necesaria para actuar con rapidez y destinar los fondos donde más se necesitan.

Todo ello nos ha permitido proporcionar ayuda a más de **4 millones de personas**. Sin embargo, muchas más personas necesitan apoyo, y no podemos ofrecérselo sin tu ayuda.

Con un espíritu de solidaridad global, todos y todas debemos poner de nuestra parte para limitar la propagación del COVID-19 y ayudarnos los unos a otros.

2. LAS PRIORIDADES DE OXFAM DURANTE LA CRISIS

Las décadas de experiencia de Oxfam en programas humanitarios e incidencia nos han llevado a la conclusión de que las mejores respuestas humanitarias son aquellas que cuentan con la participación de las comunidades en la búsqueda de soluciones, que apoyan el liderazgo humanitario local, que promueven la autonomía de las mujeres y las niñas, y que son capaces de garantizar que sus necesidades estén cubiertas. El núcleo de nuestro trabajo se centra en los ámbitos de agua, saneamiento e higiene; seguridad alimentaria y medios de vida; protección, y género. En la medida de lo posible, nuestro apoyo se canaliza a través de transferencias de dinero en efectivo, y siempre a través de iniciativas que refuerzan los mercados locales.

Ante la crisis del coronavirus, creemos que podemos hacer frente tanto a los síntomas de la crisis como a los sistemas que hacen que los impactos de dicha crisis afecten en mayor medida a las personas más vulnerables.

Junto a nuestras organizaciones socias, aliados y colaboradores/as, y partiendo de nuestra trayectoria de lucha por la justicia social, hemos desarrollado campañas para que estos sistemas sean más equitativos, por ejemplo, en lo que respecta a la asistencia sanitaria universal y las desigualdades en materia de salud. Asimismo, hemos contribuido a promover que los colectivos excluidos y las organizaciones de la sociedad civil puedan tener mayor interlocución con las autoridades, así como a ampliar el espacio de la sociedad civil; y apoyamos a las mujeres para que se las reconozca por su poder, influencia e independencia. Nuestra audacia nace de estos espacios y movimientos.

Oxfam colabora con otros actores. Nuestro trabajo se basa en datos y pruebas a fin de que nuestras iniciativas a nivel local y global puedan contribuir a construir un futuro mejor. Combinamos nuestras actividades humanitarias con nuestro trabajo en justicia

económica y de género. Aunque Oxfam da respuesta a las necesidades más urgentes de las personas, también analizamos los cambios a largo plazo que el actual sistema necesita. Las personas más excluidas del mundo no carecen de poder, y aquellas que están en puestos de responsabilidad no son omnipotentes. Oxfam se centra en reforzar la transparencia y la rendición de cuentas de los sistemas de gobierno a nivel nacional y global, contribuyendo a que se escuche a todas las personas y promoviendo la acción colectiva.

Defendemos la puesta en marcha de un plan global de salud pública que garantice atención médica gratuita para todas las personas, y que la vacuna contra el COVID-19 sea gratuita para todo el mundo, y se considere un bien público global¹³. Más de 140 dirigentes mundiales, como antiguos/as Jefes de Estado y otros/as actualmente en el cargo, se han unido públicamente al llamamiento de Oxfam y ONUSIDA en defensa de una 'Vacuna universal'.¹⁴ No obstante, hasta que se encuentre la vacuna, Oxfam defiende que la prioridad debe ser una respuesta preventiva de protección de la salud pública centrada en las comunidades y que respete los derechos humanos.

Asimismo, Oxfam trata de concienciar sobre el hecho de que, en los países pobres, la crisis económica y alimentaria tendrá un mayor impacto que el propio coronavirus; y también de que esta crisis, al igual que todas las demás, no se resolverá totalmente hasta que existan medidas de protección social que den cobertura a todas las personas, especialmente a las más vulnerables. Así pues, instamos a que los países donantes inviertan de forma masiva en ayuda desde este momento, sin esperar a que aumente el número de casos de coronavirus o a que los niveles de inseguridad alimentaria se disparen. Pedimos financiación pública para los sistemas de protección social, la asistencia médica y las iniciativas feministas, así como la cancelación de la deuda. Por último, reclamamos espacio para que las personas excluidas, como las mujeres y las niñas, puedan decidir sobre la respuesta y la recuperación.

A pesar de la incertidumbre que ha traído consigo la pandemia, Oxfam ha seguido desarrollando sus prácticas de trabajo, reforzando sus alianzas y llevando a cabo acciones de incidencia, todo ello en base a sus experiencias anteriores. En concreto, hemos aprovechado todo lo que aprendimos durante la respuesta al brote de ébola en África Occidental¹⁵ y la República Democrática del Congo (RDC), la crisis alimentaria de 2008, nuestro trabajo con tecnologías móviles y digitales, y nuestras campañas de largo plazo a nivel local y global para exigir un futuro mejor y más equitativo. Nuestra experiencia en programación segura nos ha permitido transmitir a nuestro personal, a nuestras organizaciones socias y a las comunidades con las que trabajamos que somos capaces de seguir dando respuesta a las necesidades humanitarias generadas por el coronavirus.

2.1. Hacer frente a los retos del COVID-19

La respuesta al coronavirus no está exenta de retos. El acceso humanitario está limitado por la prohibición de viajar y el cierre de fronteras, que afectan incluso a las organizaciones humanitarias locales. Las cadenas de suministro se han visto alteradas e incluso interrumpidas, lo cual dificulta el acceso a bienes y servicios esenciales a las personas que lo necesitan. La recepción de fondos ha sido lenta, ya que todo el mundo se ha visto afectado de un modo u otro, y los Gobiernos se han centrado en la respuesta dentro de sus fronteras. El cambio hacia la adopción de nuevas tecnologías, que permiten proporcionar ayuda a las personas que viven en lugares remotos, no solo requiere de financiación, sino que debe adaptarse al contexto local. Las organizaciones y dirigentes locales se están esforzando al máximo para dar respuesta a esta crisis, pero necesitan mucho más apoyo del que están recibiendo. Es necesario realizar un esfuerzo adicional para llegar a las mujeres y las niñas que viven en sociedades cerradas, donde los hombres suelen hablar en su nombre.

Estos retos reflejan los cambios que deben ponerse en marcha para mejorar el sistema, y en ningún caso pueden utilizarse como excusa para no prestar la respuesta humanitaria necesaria en este momento. La clave para mejorar el sistema humanitario global está en cuestionarlo y trabajar para que sea más eficaz y ofrezca una mayor capacidad de respuesta. En este sentido, el papel de Oxfam tanto en la Presidencia del Comité Directivo de la red de ONG de Acción Humanitaria¹⁶ como en la Dirección del Comité Permanente entre Organismos nos sitúa en una posición adecuada para proponer soluciones¹⁷. Hemos representado al conjunto de las ONG ante las agencias humanitarias de las Naciones Unidas y el Coordinador del Socorro de Emergencia de las Naciones Unidas, manifestando nuestras preocupaciones y proponiendo soluciones para mejorar la preparación y la respuesta. Hemos conseguido que las agencias de Naciones Unidas sean más flexibles en la financiación de las ONG, y hemos influido en foros estratégicos de alto nivel en temas como la financiación, la localización y el acceso humanitarios, la prevención de la explotación y el abuso, y la protección.

Oxfam también ha encontrado soluciones para algunos problemas operativos relacionados con el coronavirus. Compartimos nuestros conocimientos e información en los grupos temáticos humanitarios globales y nacionales de sectores como la protección del agua, el saneamiento y la higiene, así como con nuestras organizaciones socias en el ámbito humanitario, a fin de mejorar la calidad de la respuesta y poder centrarnos en la voz y el liderazgo de las comunidades. También hemos puesto sobre la mesa la necesidad de que el sistema humanitario ofrezca una respuesta más efectiva en el marco de la revisión del *Plan Global de Respuesta Humanitaria frente al COVID-19* elaborado por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas.

3. AYUDAR A LAS COMUNIDADES A EVITAR LA PROPAGACIÓN

Un enfoque que tenga en cuenta al conjunto de la sociedad empieza por garantizar que las personas más excluidas y vulnerables participen en igualdad de condiciones en el diseño y desarrollo de la respuesta frente al coronavirus. Creemos en el trabajo centrado en las comunidades, y reconocemos que las personas tienen capacidades y

6 COVID-19: Nadie está seguro hasta que todo el mundo lo esté - Informe sobre la respuesta de Oxfam al COVID-19

pueden construir sus propias soluciones. Vemos nuestro papel como el de un actor que apoya esas capacidades, y que al mismo tiempo exige la rendición de cuentas de Gobiernos, grandes empresas e instituciones multilaterales.

3.1 Enfoques centrados en las comunidades

Los sistemas públicos de salud de la mayoría de los países están teniendo o van a tener dificultades para hacer frente a la pandemia. Estos servicios llevan años siendo insuficientes, lo cual pone en cuestión la capacidad de los Gobiernos para gestionar la pandemia. No obstante, la respuesta de salud pública no tiene que ver únicamente con el sistema de salud. La experiencia de Oxfam en la respuesta a otros brotes epidémicos nos enseña que las respuestas de salud pública tan solo funcionan si cuentan con la participación de las comunidades.

Generar confianza

Gracias a nuestra experiencia en la lucha contra el ébola en África Occidental y la RDC¹⁸, sabemos que construir y mantener la confianza de las personas (en sí mismas, en sus familias, en sus comunidades y en los sistemas públicos de salud) es esencial para limitar la propagación de la enfermedad.

Para generar esa confianza, lo primero que se debe hacer es analizar lo que ya hacen, saben, esperan y temen las comunidades respecto a una crisis. Oxfam colabora con redes de comunidades en todos los países donde trabaja, a través de programas en los que participan sus organizaciones socias. La comunicación ha pasado a canalizarse a través de servicios de mensajería, por ejemplo, servicios de auto-remisión, siempre que es posible. En Chad, la transmisión de mensajes todavía se realiza puerta a puerta; en República Centroafricana, los debates se llevan a cabo en grupos más pequeños, a fin de garantizar el respeto de las medidas de distanciamiento físico. En Sudán del Sur, Uganda y Somalia, los equipos y los miembros de las comunidades utilizan folletos, mensajes de radio y megáfonos desde los coches para trasladar la información. Para llegar a las comunidades de difícil acceso, los equipos del Líbano graban sus mensajes de sensibilización en presentaciones de vídeo, ya que la población prefiere recibir a través de aplicaciones de mensajería. En nuestro trabajo con organizaciones locales en Irak, Pakistán, Siria y Filipinas, utilizamos diversos canales, como la radio, las redes sociales y las aplicaciones de mensajería, a fin de transmitir información precisa.

La colaboración de personas influyentes en el ámbito local puede ser una herramienta muy poderosa: las personas confían en ellas y han construido redes locales con las que el personal humanitario tiene que conectarse. Por ejemplo en Kenia¹⁹, hemos trabajado con el conocido grupo de música Mukuru All Stars, con quienes hemos creado el éxito viral “Stay Fresh (Fight with Corona)” (Mantente fresco -Lucha contra el coronavirus), un tema cantado en swahili y con jerga local, que hasta el momento ha llegado 18.547 personas y se difunde en distintas plataformas.

Iniciar el diálogo

Si bien ofrecer acceso a información sobre el coronavirus es un paso esencial a la hora de fortalecer la capacidad de las comunidades para reducir el riesgo, establecer

7 COVID-19: Nadie está seguro hasta que todo el mundo lo esté - Informe sobre la respuesta de Oxfam al COVID-19

relaciones de confianza requiere de un diálogo abierto y honesto. Por lo tanto, tenemos que seguir escuchando a las comunidades para entender cómo perciben ellas la situación. Durante el brote de ébola en la RDC, en 2019 pusimos en marcha un proyecto piloto llamado “Sistema de seguimiento de las percepciones de las comunidades”²⁰ (un móvil utilizado para registrar sistemáticamente los miedos, preguntas y percepciones de los distintos grupos comunitarios en el marco de las actividades habituales) con el objetivo de recoger y analizar las dudas, creencias y preocupaciones de la población en torno a la respuesta al ébola. Gracias a este sistema, pudimos adaptar de forma continua nuestras acciones en materia de salud pública, por ejemplo, modificando los protocolos de vacunas e incrementando la participación de la población local en la respuesta. El éxito de este proyecto hizo que pusiéramos en marcha este Sistema de seguimiento de las percepciones de las comunidades en el marco de la respuesta al coronavirus en Burkina Faso, República Centroafricana, el Líbano y la RDC, y pronto lo lanzaremos en Bangladesh, Yemen y Somalia.

Acceso a la información

Es muy probable que las personas más expuestas al COVID-19 sean también aquellas que tienen menos acceso a la información, bien por no entender el idioma utilizado, o bien por el nivel de alfabetización, la falta de movilidad, o incluso problemas para entender el contenido. No toda la información es igual; por ejemplo, en sociedades cerradas donde se limita la libre participación de las mujeres, es necesario realizar esfuerzos adicionales para llegar a ellas. En los campamentos de personas refugiadas rohinyá en Bangladesh, donde los *smartphones* y el acceso a Internet están prohibidos²¹, seguimos trabajando para que las personas refugiadas tengan acceso a más información sobre el coronavirus, más allá del mínimo que están recibiendo ahora, bien en consultas puerta a puerta o bien a través de visitas a los hogares. Actualmente, se ha dotado de teléfonos y tiempo de conexión a las personas voluntarias responsables de las cuestiones de salud pública en las comunidades, a fin de garantizar la continuidad del flujo de información. No obstante, es imprescindible que las personas refugiadas tengan un acceso mucho mayor y a mayor escala.

“Si esta enfermedad es real, las personas mayores como yo vamos a morir, porque tan solo los ricos están recibiendo tratamiento”.

- Seguimiento de las percepciones de las comunidades, Burkina Faso

Superar el estigma

La participación de las comunidades es esencial para abordar y superar el estigma y la xenofobia. Durante las consultas a las comunidades en el Líbano, las personas refugiadas sirias contaron al personal de Oxfam que les daba miedo informar de que tenían síntomas porque temían que hacerlo implicase represalias para sus comunidades, como por ejemplo retornos forzados. En Uganda se han denunciado casos de agresiones físicas sufridas por personas contagiadas, mientras que en Chad es probable que la violencia entre comunidades estuviese vinculada a la estigmatización por el coronavirus.

3.2 Agua, saneamiento e higiene

Las medidas más importantes para reducir los riesgos de la epidemia son increíblemente sencillas: lavarse las manos con agua y jabón, mantener la distancia con otras personas, y quedarse en casa. Sin embargo, en la mayoría de los países más pobres, en los campamentos de personas refugiadas y desplazadas, en los barrios marginales, en las zonas rurales pobres y en las zonas de conflicto, llevar a cabo estas sencillas acciones resulta prácticamente imposible. En estos contextos, la mayoría de las comunidades no tienen acceso a agua potable ni dinero para comprar artículos de higiene básica.

El acceso al agua potable y servicios de saneamiento es un derecho humano básico, pero además es una herramienta especialmente eficaz para salvar vidas y evitar la propagación del coronavirus. Oxfam hace un llamamiento para que el incremento de la inversión en medidas de prevención se convierta en un imperativo humanitario. Nuestros equipos y organizaciones socias trabajan con algunas de las comunidades más pobres del mundo para establecer o reforzar las redes de suministro de agua antes de que la pandemia les afecte.

Aunque la mayoría de los países han impuesto medidas de confinamiento, Oxfam y sus organizaciones socias han seguido trabajando al considerarse sus actividades servicios esenciales²², adaptando sus programas para garantizar la seguridad tanto de las comunidades como de su personal y del personal voluntario. La mayoría de nuestros donantes nos han apoyado permitiéndonos utilizar de manera flexible los fondos existentes, para así poder financiar nuestra respuesta al coronavirus. Por otro lado, los fondos donados por nuestros/as colaboradores/as nos han permitido canalizar rápidamente ese dinero a los países prioritarios, a fin de poner en marcha esos servicios básicos lo antes posible.

Allí donde las medidas de confinamiento impuestas han dejado a las familias sin ingresos, el acceso gratuito a artículos básicos de higiene marca la diferencia. En el Líbano, los equipos de Oxfam distribuyeron rápidamente jabón a 12.000 familias, gracias a la financiación de la Agencia Danesa de Desarrollo Internacional (DANIDA). El apoyo de Irish Aid ha permitido distribuir kits de higiene a las mujeres, niños y niñas en los centros de cuarentena del Territorio Palestino Ocupado (OPT, por sus siglas en inglés); en Siria, la Syrian Society for Social Development, organización socia de Oxfam, ha aportado 12.000 kits para niños y niñas, que se suman a los ya entregados a 3200 familias expuestas al virus.

En Zimbabue, donde Human Rights Watch ha alertado sobre la grave crisis de agua y saneamiento en el país, Oxfam ha contribuido a incrementar el suministro de agua a través de camiones cisternas, y trabaja en la promoción de buenas prácticas de higiene en los superpoblados suburbios de Harare, gracias a la financiación de Unicef. Además, nuestros equipos han distribuido artículos de higiene e instalado puntos de lavado de manos en espacios públicos, y están apoyando a las autoridades responsables de la gestión del agua y los residuos.

Para reforzar la confianza de las comunidades en los sistemas de salud locales, es fundamental mejorar la calidad de estos servicios. En el Territorio Palestino Ocupado (OPT) se ha suministrado agua potable y artículos de higiene a los centros de cuarentena y los centros de salud. En Irak, Oxfam ha mejorado y reparado las instalaciones

9 COVID-19: Nadie está seguro hasta que todo el mundo lo esté - Informe sobre la respuesta de Oxfam al COVID-19

de agua y saneamiento de los centros de salud. En Pakistán, Oxfam se ha aliado con la Autoridad Provincial de Gestión de Desastres para mejorar el sistema de suministro de agua y proporcionar artículos de higiene a un gran centro de cuarentena situado en la provincia de Baluchistán, una acción de la que se han beneficiado cientos de personas retornadas desde Irán.

Oxfam y sus organizaciones socias colaboran estrechamente con las agencias locales de salud pública y agua y saneamiento, a fin de fortalecer conjuntamente las medidas de prevención. El Movimiento de Reconstrucción Rural de Filipinas (Philippines Rural Reconstruction Movement, PRRM), una de las organizaciones socias de Oxfam en Samar Oriental, ha colaborado con las autoridades locales para instalar puntos de lavado de manos accesibles con jabón gratuito en 34 pueblos de la zona. Como gran parte del personal contratado y voluntario debía cumplir las medidas de confinamiento, han sido las propias comunidades quienes se han encargado de este proyecto. “Proporcionamos a las comunidades el diseño de un punto de lavado de manos sencillo, y dinero para comprar recipientes, lavabos, grifos, material para construir el punto de lavado de manos, y jabón” afirma Raymond Agaton, director del PRRM. “Ellas mismas se encargaron de la construcción”.

En Kenia²³, se han instalado “cajeros automáticos de agua” (donde se puede sacar agua y pagar por ella electrónicamente) en asentamientos informales en los alrededores de Nairobi. Partiendo de lo que las comunidades están acostumbradas a hacer, Oxfam ha colaborado con su organización socia, Sheepcare Community Center, y con los servicios locales de suministro de agua y saneamiento, a fin de eliminar la necesidad de pagar en los propios “cajeros de agua” a través de un sistema de pago por adelantado, todo ello gracias a las aportaciones de nuestros/as colaboradores/as en respuesta a los llamamientos lanzados por Oxfam para financiar la respuesta al coronavirus. Por otro lado, Oxfam se ha aliado con la Iniciativa Mukuru Youth y la empresa de telecomunicaciones Safaricom para distribuir entre la población cupones para la compra de jabón, lo cual ha permitido que las familias con dificultades puedan acceder a este artículo básico y, además, ha contribuido a que los negocios locales se mantengan a flote.

¿Cómo minimizar los puntos de contacto en los puntos de lavado de manos públicos? Los equipos de Oxfam han explotado su creatividad para diseñar puntos de lavado de manos con pedales que permiten abrir los grifos y dispensar jabón con el pie, todo ello construido con materiales locales, en lugares como los campamentos de personas refugiadas rohinyá en Bangladesh, así como en Zimbabue, Argelia, la RDC y Etiopía. En Bangladesh²⁴, Oxfam ha instalado los primeros puntos de lavado de manos “sin contacto” y prevé instalar 600 más, gracias a la financiación de la Organización Internacional para las Migraciones.

Es necesario poner en marcha estas medidas en todo el mundo y de forma urgente ya que, hasta que exista una vacuna gratuita para todas las personas, nos enfrentamos a un periodo de duración indefinida en el que la eficacia de las medidas de salud pública dependerá de su éxito entre las comunidades en mayor situación de pobreza.

3.3 Medidas de emergencia que respeten los derechos de las personas

Gran parte de las comunidades con las que trabajamos se enfrentan a una doble amenaza: además del nuevo riesgo que plantea el coronavirus, viven también en contextos de inseguridad y conflictos prolongados. La experiencia de Oxfam en la respuesta a la crisis del ébola en la zona este de la RDC nos han enseñado que es tremendamente difícil atender las necesidades urgentes en materia de salud pública en un contexto donde el nivel de inseguridad es tan elevado, y también que el propio conflicto puede limitar radicalmente la capacidad de la población para protegerse a sí misma frente a la infección y para tener acceso a tratamiento médico.

Llamamiento a un alto el fuego global

Oxfam ha apoyado el llamamiento del Secretario General de las Naciones Unidas a un alto el fuego global, a través de un informe titulado *El conflicto en tiempos del coronavirus. Por qué un alto el fuego mundial podría ofrecer oportunidades para consolidar la paz de manera inclusiva y con un liderazgo local*.²⁵ Este informe destaca el mayor riesgo de propagación del COVID-19 en contextos de conflicto debido a que las infraestructuras son frágiles o han quedado destruidas, por ejemplo en los sectores de agua, saneamiento y alimentación, poniendo de relieve también las dificultades para el acceso de la asistencia humanitaria a causa de las restricciones impuestas y de la existencia de conflicto. El informe pone de manifiesto que el alto el fuego global no tendrá demasiado impacto si no cuenta con el respaldo de una voluntad política firme y también que, normalmente, la paz se construye desde el ámbito local. Los grupos de jóvenes y mujeres llevan mucho tiempo en la primera línea de la construcción de paz a nivel local, pero sus esfuerzos no pueden ser sostenibles si no hay inversión. Este mensaje ha tenido mucho eco: en la primera semana tras el lanzamiento del informe, hubo 1349 impactos en medios de comunicación como Al Jazeera, Le Figaro y F24, que trasladaron nuestros mensajes, además de una difusión bastante importante a través de las redes sociales.

Seguridad

Los comités de protección comunitaria y el personal voluntario son un componente fundamental del trabajo que Oxfam lleva a cabo en países que ya estaban afectados por crisis como por ejemplo conflictos prolongados. Estas personas conocen y comprenden el impacto que tienen el coronavirus y las medidas de emergencia en la seguridad y dignidad de la población. Los comités de protección comunitaria elaboran planes de acción y desarrollan estrategias para hacer frente a la violencia y los abusos dentro de sus comunidades y, a través de esta labor, consiguen establecer sólidas relaciones de confianza. Estas personas proporcionan a la población información esencial sobre los servicios de emergencia y protección y, ahora, han incorporado a su trabajo las acciones de sensibilización sobre el coronavirus.

Oxfam, sus organizaciones socias y los comités de protección comunitaria también llevan a cabo un seguimiento de las cuestiones de seguridad, con el objetivo de identificar patrones y tendencias de violencia y abusos que faciliten la adopción de medidas efectivas en una fase temprana. Oxfam utiliza toda esta información tanto para adaptar su forma de trabajar como para defender los derechos de las personas afectadas e

11 COVID-19: Nadie está seguro hasta que todo el mundo lo esté - Informe sobre la respuesta de Oxfam al COVID-19

influir en la respuesta global a estos problemas. Algunas de las peores amenazas a la seguridad de la vida y el bienestar de las personas tan solo pueden abordarse a través del trabajo colectivo de influencia de la comunidad humanitaria sobre las personas con capacidad para adoptar medidas. Por ello, hemos asignado a una persona especialista en incidencia política para que trabaje en el Grupo Temático Global de Protección (Global Protection Cluster) y así apoyar su respuesta al coronavirus.

Información procedente de distintas fuentes (comunidades, personal, organizaciones socias, medios de comunicación y estructuras humanitarias) revela que la falta de claridad de las medidas de emergencia adoptadas está teniendo un impacto negativo en la sociedad civil y está sirviendo para silenciar a la oposición²⁶ y que, en ocasiones, la aplicación de estas medidas de emergencia ha utilizado un uso excesivo de la fuerza. Por ejemplo, en Kenia se han registrado 12 víctimas mortales, entre ellas la de un adolescente.²⁷

Las medidas de confinamiento son fundamentales para limitar la propagación del coronavirus, pero, en países afectados por conflictos, las amenazas a la vida, el miedo y la desesperación sacan a las personas de sus casas. Las personas que han tenido que huir de sus hogares suelen refugiarse en campamentos superpoblados que carecen de los servicios más básicos en materia de agua, saneamiento, higiene y alimentación, y su acceso a atención médica, medios de vida e información es bastante limitado. Las personas refugiadas rohinyá viven en campamentos cerrados, controlados total o parcialmente por las fuerzas armadas²⁸. Las personas desplazadas en Irak y Somalia han sido amenazadas con la expulsión, mientras que las madres solteras no han podido recibir el apoyo adicional que les prestan sus familiares y amistades. Hay personas que se han quedado encerradas en zonas de conflicto o caracterizadas por la violencia de las que no pueden salir, porque los Gobiernos han utilizado el coronavirus para cerrar sus fronteras a las personas refugiadas, migrantes y solicitantes de asilo.

A Oxfam le preocupa especialmente la posibilidad de que, en muchos países, se produzca un retroceso en los avances que tanto ha costado conseguir en relación con las libertades de las mujeres, por ejemplo, en lo que respecta a las cuestiones de liderazgo y toma de decisiones. Una evaluación de género realizada en Afganistán refleja los temores de una joven afgana: "Las mujeres estamos ahora acostumbradas a trabajar fuera para obtener ingresos. Lo que me preocupa es que, si esta situación se prolonga más de lo previsto, puede que esta idea vuelva a cambiar por completo [y que la gente vuelva a creer que] las mujeres deberían quedarse en casa y ocuparse de las labores domésticas, como ocurría en el pasado."²⁹ Otra joven manifestaba que "es posible que haya oportunistas que se aprovechen de esta situación para limitar los derechos de las mujeres y las niñas, e impedirles por ejemplo que vayan a trabajar y/o que continúen con su educación a largo plazo".³⁰ En muchos casos, las libertades de las mujeres están ligadas a su capacidad para obtener ingresos, por lo que el coronavirus ha limitado enormemente su independencia económica y social. En países como Afganistán, el simple hecho ganarse la vida ofrece una justificación para que las mujeres puedan salir de casa.

Acceso a los servicios y los medios de vida

El acceso a los servicios es cada vez más problemático. En Bangladesh, el acceso a la atención médica es complicado tanto para las personas refugiadas como para las comunidades de acogida. El acceso de las personas refugiadas a servicios de atención médica es menor dentro de los campamentos, ya que necesitan que el personal médico les derive, además del permiso de las autoridades para salir de los

campamentos. Los centros de salud de los campamentos de Sudán del Sur son muy básicos; por otro lado, las restricciones impuestas dificultan el acceso de las comunidades rurales de Siria, Chad y Uganda a estos servicios, a causa de la falta o escasez de medios de transporte.

El acceso de las personas refugiadas y desplazadas a los medios de vida ya era bastante limitado antes de la pandemia, pero es cada vez más difícil a causa de las restricciones. La mayoría de estas personas dependen de la ayuda humanitaria, pero la prestación de la asistencia también se ha visto limitada por las restricciones, el confinamiento de los países y la falta de financiación de los servicios. El apoyo a las organizaciones locales y comunitarias es cada vez más relevante, dado que todo parece indicar que la pandemia se va a prolongar. En zonas de conflicto como Burkina Faso, la violencia ha obligado a la suspensión total o parcial de los servicios de 275 centros de salud. Los equipos de Oxfam están utilizando una subvención de protección para financiar la creación de mecanismos de remisión en remoto de personas con problemas relativos a la salud mental, la protección de menores y la violencia de género a refugios seguros, organizaciones que gestionan este tipo de casos y servicios de asesoramiento jurídico en las zonas afectadas.

Gracias a las micro-donaciones, los equipos de Oxfam en el Líbano y Filipinas, junto a nuestras organizaciones socias UTOPIA, UNYPHIL y PHILSSA, están dando apoyo a la población más vulnerable frente al COVID-19. En el caso del Líbano, están ayudando a estas personas a conseguir la documentación legal que necesitan de los tribunales para poder tener acceso a la atención médica con mayor facilidad. En el Líbano, PHILSSA apoya a las personas que están cuidando de contagiados o posibles contagiados de COVID-19 para que puedan comprar medicamentos, equipos de protección individual y otras necesidades básicas.

Se están haciendo entregas de dinero en efectivo destinadas a cubrir distintas necesidades en materia de seguridad y protección. En el Territorio Palestino Ocupado (OPT), la organización socia de Oxfam MAAN Development Centre ha distribuido cupones para la compra de alimentos y productos de higiene entre las personas en situación de mayor vulnerabilidad desde el punto de vista de la protección. En Sudán del Sur, se entrega dinero en efectivo a las personas vulnerables ante la violencia de género, que reciben además apoyo personalizado. En Somalilandia, nuestra organización socia Shaqodoon colabora con el ministerio de Salud y la empresa Telesom para crear una línea telefónica de ayuda para dar información sobre el COVID-19 y derivar posibles casos con la que se llegará a 800.000 personas.

Justice Center for Legal Aid

“El derecho a la vida no es solo la ausencia de muerte, sino la posibilidad de vivir una vida digna”

– **Ayesha Al Omary, directora ejecutiva adjunta, JCLA.**

El Justice Center for Legal Aid (JCLA), una organización socia de Oxfam, es la principal organización de asesoría legal de Jordania. Ayudan a personas en situación de pobreza y vulnerabilidad (en su mayoría mujeres) a superar los obstáculos en el acceso a la justicia. Su enfoque de estas cuestiones legales se basa siempre en una perspectiva de derechos humanos, y su mandato se basa en la convicción de que todas las personas merecen tener acceso a la justicia independientemente de si pueden pagarlo o no.

4. PROTECCIÓN SOCIAL FRENTE A LA CRISIS ECONÓMICA Y ALIMENTARIA

4.1 Seguridad alimentaria

La salud es un derecho humano fundamental, pero el derecho a tener una alimentación adecuada pone de relieve los graves efectos secundarios del coronavirus. La pobreza y la desigualdad han hecho que algunas de las medidas de salud pública que ha habido que adoptar presenten mayores dificultades para las personas en situación de pobreza y vulnerabilidad. Para las muchas personas que carecen de protección, las restricciones han supuesto dejar de tener ingresos. Esta situación ha planteado un dilema irresoluble para las personas que trabajan a cambio de sueldos diarios que apenas les permiten sobrevivir: la pobreza es tan peligrosa como el virus, y muchas familias podrían morir de hambre.

“Este virus es muy peligroso. Nunca en mi vida había visto una enfermedad así, pero en nuestra comunidad la pobreza también es una enfermedad, una enfermedad tan peligrosa como el virus. Si la gente sigue teniendo que quedarse en casa, muchas familias se morirán de hambre”.

- Mujer de una comunidad del distrito de Shahrstan, en Afganistán

El número de personas afectadas por la inseguridad alimentaria podría duplicarse a causa del coronavirus, un problema que plantea consecuencias inmediatas para la salud pública, pero también impactos a largo plazo.³¹ El riesgo de fallecimiento es mayor entre las personas que sufren inseguridad alimentaria aguda. La desnutrición puede debilitar el sistema inmunitario, lo cual hace que las personas sean más vulnerables frente al coronavirus. Además, las personas en situación de inseguridad alimentaria suelen tener una seguridad laboral frágil y menos recursos para comprar alimentos o acceder a los servicios de atención médica.

Para evitar que esta situación siga deteriorándose, es necesario adoptar medidas tempranas a gran escala. Las temporadas de escasez se agudizarán por la falta de mano de obra e insumos agrícolas. Por otro lado, como parte del ciclo de los sistemas alimentarios, los/as agricultores/as y productores/as necesitan tener acceso a los mercados, el cual puede haberse visto afectado por los cierres y las restricciones del transporte. La adopción de medidas tempranas no solo permitiría dar respuesta a los efectos secundarios del coronavirus, sino también mejorar la preparación de las comunidades para el próximo desastre. Los equipos de Oxfam en más de 15 países de 5 regiones están haciendo un llamamiento para reclamar la adopción de medidas a nivel local y global que permitan hacer frente a la crisis alimentaria, además de sensibilizar sobre la situación de los/as pequeños/as productores/as, destacando especialmente los impactos de la crisis en las vidas de las mujeres agricultoras³².

Las mujeres en entornos rurales constituyen la mitad de la mano de obra agrícola, y la mayoría de ellas tienen que compaginar este trabajo con la realización de la inmensa mayoría del trabajo de cuidados no remunerado en el hogar, una carga que se ha incrementado porque el coronavirus ha dificultado o imposibilitado el acceso a los servicios de salud y la educación fuera del hogar. Nuestra campaña “Productores/as de alimentos en primera línea” ha llegado a 20 millones de personas y movilizado a 194 000 gracias a las historias de los/as pequeños/as productores/as de alimentos y los/as trabajadores/as agrícolas, que son el motor del sistema alimentario y están sufriendo los impactos del coronavirus.

La ayuda alimentaria en especie es fundamental ya que, allí donde la población carece de acceso a los mercados o los precios de los alimentos fluctúan, esta asistencia ha permitido a las familias satisfacer sus necesidades alimentarias. Nuestros equipos han distribuido raciones de alimentos en entornos rurales y urbanos, en campamentos de personas refugiadas y en contextos de conflicto en países como Guatemala, Honduras, Sudán del Sur, República Centroafricana y Bangladesh. Gracias a nuestra experiencia en la crisis del ébola, sabemos que las personas que están en cuarentena tienen otras necesidades, además de la atención médica. En el Territorio Palestino Ocupado (OPT), los equipos han ayudado a las familias en cuarentena por el coronavirus proporcionándoles comidas calientes.

La mayoría de los países afectados por conflictos, como Afganistán, Sudán del Sur, Siria y Yemen, ya sufrían crisis alimentarias antes, de manera que Oxfam y sus organizaciones socias han dividido sus recursos entre la respuesta al coronavirus y el trabajo que ya se estaba desarrollando para abordar las situaciones de conflicto y de inseguridad alimentaria. En Afganistán, por ejemplo, nuestros equipos ya estaban distribuyendo ayuda alimentaria e insumos agrícolas, pero nos dicen que es necesario aumentar esta asistencia para poder hacer frente a la crisis de inseguridad alimentaria provocada por el coronavirus. Tal y como plantea de forma bastante cruda el *Informe Global sobre Crisis Alimentarias* de este año, estos países "podrían enfrentarse a la terrible decisión de tener que elegir entre salvar vidas o medios de subsistencia y, en el peor de los casos, salvar a su población del coronavirus para que acaben muriendo de hambre".³³

4.2 Medios de vida y mercados

Los mercados informales se han visto muy afectados por el coronavirus, lo cual contrasta con la percepción generalizada en todo el mundo sobre la importancia de este tipo de trabajo.³⁴ Vendedores/as callejeros/as, comerciantes, jornaleros/as y trabajadoras domésticas llevan muchas generaciones trabajando en primera línea, cuidando de las personas mayores y enfermas, vendiendo alimentos y productos de primera necesidad, y manteniendo limpios los espacios públicos. Dos mil millones de personas (más del 60 % de la mano de obra a nivel mundial) trabajan en el sector informal.³⁵ Las mujeres tienen muchas más probabilidades de trabajar en el sector informal, y de no estar protegidas por derechos laborales. En los países más pobres, el 92 % de las mujeres trabajan en el sector informal.³⁶

"Puede que no sobreviva a esta pandemia, pero ahora mismo, lo más importante para mí son mis hijas. No puedo verlas pasar hambre".

- Atsede Getaneth, madre soltera, Etiopía

Las personas migrantes son especialmente vulnerables, ya que suelen quedar excluidas de los mecanismos públicos de asistencia social. Un gran número de estas personas que estaban sobreviviendo antes del confinamiento y el cierre de las fronteras han regresado a sus países de origen, incluso andando o haciendo autostop cientos de kilómetros, en viajes tremendamente peligrosos en muchos casos. Decenas de miles de personas han quedado atrapadas en muchos países que albergan mano de obra migrante. Oxfam ha colaborado con sus organizaciones socias SVS, EFRAH, BLESS,

KSS y Parvayaran Mitra para ofrecer 48 250 comidas a trabajadores/as migrantes atrapados/as en cinco lugares de la India.

En este momento, la mayoría de nuestros equipos consideran que la mejor manera de cubrir las necesidades urgentes es la entrega de dinero en efectivo y la distribución de ayuda alimentaria. No obstante, lo más preocupante es que, por cada mes que pasa con medidas de restricción, se incrementan tanto la pérdida de ingresos en este momento como la pérdida de medios de vida en el futuro. La mayoría de los Gobiernos recomiendan el teletrabajo, pero este es un lujo que tan solo pueden permitirse unos pocos privilegiados. En nuestro esfuerzo por limitar la propagación de la pandemia, muchas personas han perdido ya su empleo, y cada vez más empezarán a pasar hambre. Se impone un incremento masivo de las prestaciones de protección social no solo para que la gente pueda sobrevivir en este momento, sino como base para un futuro en el que todas las personas estén más protegidas.

4.3 Incidencia en los Gobiernos

Oxfam lleva desde principios de abril alertando de que la crisis económica y alimentaria provocada por la pandemia afectará en mayor medida a las personas en situación de vulnerabilidad y pobreza extrema. En nuestro informe *Elijamos dignidad, no indigencia*,³⁷ del que se hicieron eco más de 5 000 medios de comunicación, identificamos los mecanismos necesarios para movilizar 2,5 billones de dólares a través de la ayuda al desarrollo, mediante medidas como la adopción de impuestos solidarios de emergencia, la cancelación de la deuda y los derechos especiales de giro del FMI.³⁸ Esto sería posible si los/as dirigentes mundiales tuviesen la voluntad y la capacidad de innovación necesarias para actuar de forma conjunta. Asimismo, el informe plantea un plan de rescate económico universal en el que se detalla cómo se podrían invertir esos fondos en donaciones de efectivo y otros mecanismos de protección social, así como en rescatar a las pequeñas empresas. Oxfam ha identificado 46 países que, a principios de este año, dedicaban de promedio cuatro veces más al pago de la deuda que a los servicios públicos de salud. La suspensión de los pagos de deuda contribuiría no solo a que estos países puedan ofrecer una respuesta inmediata al coronavirus, sino también a contrarrestar sus impactos a largo plazo. Con este mensaje, hemos llevado a cabo acciones de lobby a la Unión Africana y a los/as principales/as dirigentes en relación con la cancelación de la deuda, y el primer ministro de Etiopía, Abiy Ahmed, ha apoyado públicamente este llamamiento.

También nos hemos centrado especialmente en influir para que los Gobiernos canalicen su ayuda a través de la entrega de dinero en efectivo. Este mecanismo permite que quienes reciben la ayuda tengan flexibilidad a la hora de elegir aquellas necesidades que prefieren priorizar (gastos médicos, educación, mecanismos para paliar la pérdida de sus medios de vida o necesidades básicas de seguridad alimentaria), aunque somos conscientes de que algunos de estos colectivos necesitarán otros apoyos concretos que no pueden obtener tan solo a través del uso de efectivo. Además, las transferencias de efectivo contribuyen a apoyar a los mercados locales, ya que permiten mantener la circulación de dinero en efectivo en la economía local.

“Mi fábrica tenía empleadas a 20 personas, ahora tan solo tengo dos. Mi negocio se está resintiendo. Ya no tengo una visión clara del futuro de Gaza”.

- Yehia, de 63 años, propietario de una pequeña fábrica textil en Rafah

190 países han reforzado sus medidas de protección social a través de distintos mecanismos, con el objetivo de paliar los efectos del coronavirus.³⁹ Aproximadamente un 60 % de estas ayudas se canaliza a través de la asistencia social (o transferencias directas), de las cuales la mitad son entregas de efectivo⁴⁰. Estos mecanismos de protección social benefician a más de 1 700 millones de personas, de las cuales 1 300 millones reciben ayudas en efectivo (y el 68 % son nuevos receptores de transferencias de efectivo).⁴¹ Oxfam acoge con satisfacción la rápida adopción de medidas por parte de los Gobiernos en este sentido, así como la financiación de los donantes, que lo ha hecho posible. No obstante, nos sigue preocupando que la ampliación de estos mecanismos de protección social no esté teniendo la rapidez y alcance necesarios para hacer frente al incremento de la pobreza y la inseguridad alimentaria previsto, debido a la gran magnitud de la crisis.

Consideramos que Oxfam desempeña un papel que complementa la ayuda que proporcionan los Gobiernos en materia de alimentación y medios de vida, y bajo esta premisa hemos desarrollado nuestros programas, adaptándolos siempre al contexto de cada país. En contextos con necesidades graves y urgentes, hemos proporcionado asistencia alimentaria y entregas de efectivo a las personas más necesitadas de ayuda. Asimismo, colaboramos con los Gobiernos que ya cuentan con mecanismos de protección social para utilizarlos, tratar de mejorarlos e incorporar nuestras iniciativas a dichos sistemas. También nos hemos unido con organizaciones de la sociedad civil para lograr que estos mecanismos temporales de protección social pasen a ser soluciones permanentes.

En Kenia, Oxfam se ha unido a la Cruz Roja, Concern Worldwide y ACTED para poner en marcha conjuntamente un programa piloto de asistencia en efectivo dirigido a 1 504 familias residentes en asentamientos informales de zonas urbanas con el objetivo de complementar las prestaciones sociales que ya reciben del Gobierno. Trabajamos a través de los Gobiernos locales y con las comunidades locales para identificar conjuntamente a las familias más vulnerables al coronavirus. En este momento, estamos colaborando con distintos donantes con el objetivo de ampliar este programa a 20 000 familias y, al mismo tiempo, presionamos al Gobierno para que incluya a todas estas personas en su programa de protección social en zonas urbanas.

En Vietnam, hemos conseguido que el ministerio de Trabajo ponga en marcha una línea de atención telefónica dirigida a los 7,8 millones de trabajadores/as informales de ese país, con el objetivo de contribuir a desarrollar un plan más efectivo para el desembolso de los fondos nacionales de ayuda de emergencia. Oxfam en Camboya colabora con sus organizaciones socias para reducir el impacto de esta crisis en las personas más vulnerables, a través de apoyo inmediato, promover un diálogo social duradero, e impulsar una incidencia política eficaz por parte de nuestras organizaciones socias, para así tratar de que el Gobierno priorice la protección social. Los Gobiernos de Indonesia y Timor Oriental han agradecido las aportaciones de Oxfam a las intervenciones incluidas en sus planes nacionales de estímulo económico. En Oriente Próximo y Norte de África, Oxfam colabora con actores nacionales con el objetivo de entender las preocupaciones de los sectores informales respecto a su participación en los mecanismos de protección social.

En alianza con otras organizaciones y actores, aprovechamos nuestra amplia experiencia de trabajo con las personas más excluidas para tratar de poner sobre la mesa que las respuestas a la crisis no solo tienen que atender sus necesidades, sino

17 COVID-19: Nadie está seguro hasta que todo el mundo lo esté - Informe sobre la respuesta de Oxfam al COVID-19

también incluir sus opiniones. Tenemos que contribuir a que se oigan sus voces ahora ya que, una vez se haya contenido la propagación del coronavirus, los Gobiernos empezarán a evaluar cómo reorganizar sus presupuestos para mitigar los impactos de la recesión global, y debemos garantizar que la financiación de los servicios de las poblaciones excluidas se mantenga intacta. Oxfam hace un llamamiento para que este proceso se estructure de manera que se tenga en cuenta la opinión de los colectivos excluidos respecto a lo que necesitan para que sus mecanismos de protección social a largo plazo estén cubiertos.

5. UNA RESPUESTA INCLUSIVA

La violencia contra mujeres y niñas, una “pandemia encubierta”

La violencia que sufren las mujeres y las niñas es una pandemia que persiste, se produzcan o no otro tipo de desastres. La carga emocional, mental, económica, social y física del coronavirus, unida al confinamiento de las víctimas con sus maltratadores, han generado un contexto muy peligroso.

Gracias a la información de los equipos de Oxfam y sus organizaciones socias, unida a la del Grupo Temático Global de Protección (Global Protection Cluster), sabemos que la violencia de género se ha incrementado en países como Colombia, Irak y Myanmar. En Mozambique, además de la violencia de género, ha aumentado también el riesgo de sufrir explotación y abusos sexuales. También se ha observado un incremento de los feminicidios en América Latina⁴² mientras que, en Kenia, tan solo dos semanas después de la entrada en vigor de las medidas de contención, los delitos sexuales suponían un 35,8 % del total. En el Territorio Palestino Ocupado (OPT), las líneas de atención a víctimas de la violencia doméstica han registrado un promedio equivalente al número de llamadas trimestrales en tan solo unas semanas.

Se ha informado de suicidios o intentos de suicidio a causa de la violencia de género, que también está dando lugar a embarazos no deseados en un momento en que los servicios médicos están interrumpidos a causa de las restricciones. A medida que la presión económica aumenta, las mujeres y las niñas pueden terminar siendo utilizadas como moneda de cambio, bien mediante matrimonios precoces o bien mediante relaciones sexuales transaccionales.

Este incremento de la violencia se encuentra con algunos focos de resistencia, liderados por las organizaciones socias de Oxfam. En Pakistán, ponemos en contacto a las mujeres vulnerables con los servicios de protección, gubernamentales y no gubernamentales, las líneas de ayuda telefónica y los servicios de asesoramiento a través de las redes sociales, aprovechando un programa de liderazgo de mujeres que ya estaba en marcha y que apoya a las mujeres para que se unan a iniciativas basadas en redes de protección social. En Bangladesh, los grupos de jóvenes están distribuyendo folletos con información sobre los servicios de apoyo que siguen estando disponibles. En Irak, los kits de alimentos e higiene distribuidos incluían folletos con información sobre violencia de género; una mujer de Mosul comentó con nuestro personal que “es la primera vez que recibo algo que es solo para mí”.

Cuando se anunció el confinamiento, la organización socia de Oxfam Unión de Mujeres Jordanas⁴³ adaptó rápidamente su línea de atención telefónica para conectarla con los números de teléfono de los/as trabajadores/as sociales, previendo que tendrían que atender a un gran número de mujeres, y a pesar de que los/as trabajadores/as sociales tienen que hacerlo desde sus casas. Además, han presionado para que sus casas de acogida privadas fuesen consideradas un servicio esencial y como tal pudiesen seguir abiertas para ofrecer alojamiento, comida y apoyo legal y psicosocial a las supervivientes. Asimismo, han reclamado que los/as trabajadores/as sociales recibiesen permisos para poder ayudar a las mujeres que han tenido que trasladarse a las casas de acogida. En un país como Jordania, donde casi el 80 % de las mujeres no denuncia la violencia de género por miedo a represalias, la continuidad de estos servicios genera y fortalece la confianza.

“Las mujeres no tienen acceso a los centros de salud y menos mal, porque si una mujer se contagia, nadie la va a ayudar”.

- Directora de una organización de defensa de los derechos de las mujeres, Afganistán

En Afganistán, donde se estima que el 87 % de las mujeres sufren al menos un tipo de violencia,⁴⁴ el 97 % de ellas han afirmado que la violencia ha aumentado desde el inicio del confinamiento.⁴⁵ Oxfam ha ayudado a su socia, la Organización para el Bienestar Humano (Organisation for Human Welfare, OHW) a aumentar la capacidad de su línea de atención telefónica para problemas de protección, ofreciendo una red de apoyo para la gestión de casos, y proporcionando información sobre violencia de género y coronavirus para su difusión pública. Además, la OHW ha incrementado el número de asesores hombres, tras observar el incremento de las llamadas realizadas por hombres.

En Honduras, el proyecto “Voz y Liderazgo de las mujeres” ofrece apoyo emocional y jurídico a las supervivientes de violencia, desarrolla campañas a través de tecnologías digitales, y lleva a cabo auditorías sociales para dar seguimiento a la inclusión de las mujeres en la respuesta del Gobierno al coronavirus. También estamos ayudando a dos casas de acogida de mujeres supervivientes para que puedan comprar alimentos y artículos de higiene personal, y facilitamos el transporte necesario para que el personal de las casas de acogida pueda seguir trabajando de forma segura.

Los aprendizajes que nos llegan de nuestros equipos refuerzan nuestra experiencia tanto en la crisis del ébola como en otras crisis: el incremento de la violencia contra las mujeres y las niñas es un hecho, y no debemos esperar a tener datos para empezar a tomar medidas. Las comunidades y las organizaciones locales necesitan apoyo para mantener sus programas y líneas de atención telefónica para la prevención de la violencia doméstica. Tenemos que seguir presionando a los Gobiernos para que las mujeres y las niñas sigan teniendo acceso a los servicios básicos, incluyendo los servicios de salud sexual y reproductiva y los servicios para supervivientes de la violencia de género. Debemos adaptarnos para aprovechar las nuevas tecnologías y colaborar con otros grupos, como las personas jóvenes, con el objetivo de seguir involucrados y conectados, y que las supervivientes no se sientan abandonadas por la pandemia. Para ello, es fundamental apoyar a y colaborar con las organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres, que son quienes cuentan con los conocimientos, la experiencia y el contacto con las comunidades, tres elementos que son aún más necesarios en estos momentos de lejanía y aislamiento.

Invertir en el fortalecimiento de las capacidades de las comunidades y en las organizaciones de derechos de las mujeres

Las personas directamente afectadas son quienes mejor saben cuáles son sus necesidades. Así pues, la inversión en el fortalecimiento de las capacidades de las comunidades a través de respuestas basadas en el liderazgo local es la mejor estrategia, ya que además este tipo de iniciativas contribuyen a fortalecer y mejorar la capacidad de gestión de desastres a largo plazo. En Indonesia, Oxfam ha adoptado un enfoque estratégico para reforzar la capacidad de los grupos de la sociedad civil a nivel nacional y local para dar respuesta al coronavirus entre el Centro de Gestión de Desastres Muhammadiyah y el Centro Pujiono, a fin de complementar y dar seguimiento a la respuesta del Gobierno.

Garantizar que las comunidades reciben el apoyo necesario constituye un reto, especialmente en las zonas remotas a las que es difícil llegar. No obstante, las organizaciones locales y nacionales siguen teniendo acceso y mantienen sus relaciones a pesar de estos problemas, y siguen ofreciendo apoyo cuando las organizaciones internacionales no pueden hacerlo. Colaboramos con nuestras organizaciones socias para compartir conjuntamente cómo podemos trabajar de forma segura y minimizar el miedo, con el objetivo de garantizar que podemos seguir prestando asistencia humanitaria sin poner en riesgo la seguridad del personal y las comunidades. Además de proporcionar equipos de seguridad a nuestras organizaciones socias, el personal voluntario de las comunidades y los centros de salud, hemos formado al personal de Oxfam y sus organizaciones socias sobre cómo actuar para gestionar esta situación, especialmente en aquellos casos en los que las condiciones son complicadas (campamentos superpoblados, barrios marginales y asentamientos informales). También hemos tratado de fortalecer sus mecanismos de conexión con las comunidades, por ejemplo, proporcionando teléfonos móviles al personal de las organizaciones socias que trabaja en una de las zonas más remotas de El Salvador.

En los campamentos de personas refugiadas rohinyá en Bangladesh y en el campamento de Za'atari, en Jordania, el hecho de que los equipos sigan trabajando para proporcionar servicios a las personas refugiadas ha sido fundamental para mantener su confianza. Donde hay restricciones en vigor, nuestros equipos siguen trabajando como personal esencial⁴⁶. Las capacidades locales son las que están en primera línea de cualquier respuesta, y trabajar teniéndolo en cuenta desempeña un papel fundamental y permite mantener la respuesta a crisis como la del coronavirus.

En la mayoría de las crisis, las mujeres y las niñas son las primeras en perder el acceso a los servicios y las últimas a quienes se escucha. La mayor parte de las trabajadoras del sector informal carecen de protección y, además, las mujeres realizan el 76,2 % del trabajo de cuidados no remunerado, tres veces más que los hombres⁴⁷. Las organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres llevan tiempo repitiendo que las crisis tienen un impacto diferente en los hombres y en las mujeres, y siguen trabajando a pesar del riesgo que tanto el coronavirus como la violencia suponen para su seguridad. Se están echando sobre los hombros la responsabilidad, cada vez mayor, de hablar en nombre de las mujeres en contextos donde las medidas de emergencia limitan los espacios de la sociedad civil, lo cual se une al incremento de la carga de cuidados, incluyendo el autocuidado. Si cuentan con una plataforma y la capacidad para movilizar fondos de forma rápida, las organizaciones de defensa de los derechos

de las mujeres pueden hacer muchas cosas, como por ejemplo mantener los necesarios vínculos con las comunidades en esta etapa de aislamiento.

En Filipinas, se han realizado entregas de dinero en efectivo a trabajadoras informales para que estas pudieran atender las necesidades básicas de sus familias. Asimismo, ofrecimos micro-donaciones a la organización de mujeres UNYPHIL para que llevara a cabo acciones de sensibilización para difundir información sobre las vías para la remisión de casos de violencia de género, realizar una única entrega de dinero en efectivo a familias con sospechas de casos o casos confirmados de COVID-19, contribuir a sufragar los gastos de traslado al hospital y el coste de los entierros, y distribuir medicamentos y artículos de higiene y prevención.

6. RECOMENDACIONES

El virus ha dejado de tener su epicentro en los primeros países afectados, y se ha propagado en otros países de tal forma que resulta difícil de rastrear. El contagio se extenderá en mayor medida en aquellos países con menos capacidades para llevar a cabo pruebas masivas, y por lo tanto será más complicado seguir sus movimientos. Oxfam sigue trabajando en prevención, en la respuesta a la crisis económica y alimentaria, y en acciones de incidencia política a nivel local y global para promover un cambio de sistema.

Ampliar la adopción de medidas y ofrecer financiación flexible

Como bien ha dicho la expresidenta de Liberia Ellen Johnson Sirleaf, la presencia del coronavirus en cualquier parte del mundo constituye una amenaza para todo el mundo. Ahora tenemos la certeza de que esta crisis, distinta de cualquier otra que hayamos vivido, hace necesario que todas las personas actúen. Nos exige que adoptemos medidas ahora, antes de que las necesidades aumenten y de que 500 millones de personas más se vean sumidas en la pobreza. La respuesta requiere de financiación flexible que permita canalizar fondos hacia las personas y comunidades que están en primera línea. Asimismo, también nos obliga a apoyar a las organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres, a fin de poner de relieve las brechas de las respuestas.

Mejorar el sistema para construir un futuro mejor

El coronavirus no solo ha hecho aflorar los problemas que plantean las desigualdades de nuestro sistema, sino que los ha agravado. La vuelta a la “normalidad” es imposible, especialmente si tenemos en cuenta que la situación previa a la pandemia no estaba funcionando para la inmensa mayoría de la sociedad. Es necesario reconstruir de forma diferente nuestros actuales sistemas, que son enormemente desiguales desde el punto de vista social, económico y político, entre otros. Tenemos que trabajar conjuntamente para impulsar un cambio irreversible hacia un futuro mucho más sostenible, igualitario y humano, en el que los Gobiernos estén al servicio de todas las personas (y no solo de unos cuantos afortunados), y estar a la altura de los retos globales a los que debemos enfrentarnos, como la crisis climática o la desigualdad de género. Todos los Gobiernos, instituciones y personas tienen que poner de su parte. Tenemos

que actuar ya para salvar millones de vidas dar comienzo a ese futuro que la humanidad necesita. No podemos esperar. Una respuesta colectiva, global y basada en la comprensión y el respeto es la única posible.

NOTAS

- ¹ Imperial College London. (2020). *COVID-19*. MRC Centre for Global Infectious Disease Analysis. <http://www.imperial.ac.uk/mrc-global-infectious-disease-analysis/covid-19/>
- ² Organización Mundial de la Salud y Banco Mundial. (2017). *Seguimiento de la cobertura sanitaria universal: Informe de monitoreo global 2017* <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/310924/9789243513553-spa.pdf>
- ³ A. Sumner Sumner, C. Hoy y E. Ortiz-Juarez. (2020). *UNU-WIDER Working Paper: Estimates of the Impact of COVID-19 on Global Poverty*. UNU-WIDER: <https://doi.org/10.35188/UNU-WIDER/2020/800-9>
- ⁴ UN News. (8 de abril de 2020). *COVID-19: impact could cause equivalent of 195 million jobs, says ILO Chief*. <https://news.un.org/en/story/2020/04/1061322>
- ⁵ OIT. (30 de abril de 2020). *La economía informal emplea más de 60 por ciento de la población activa en el mundo*. https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_627202/lang-es/index.htm
- ⁶ FAO, FIDA, UNICEF, PMA y OMS. (2019). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo: Protegerse frente a la desaceleración y el debilitamiento de la economía*. <http://www.fao.org/state-of-food-security-nutrition>
- ⁷ Human Rights Watch. (22 de abril 2020). *Kenya Police Brutality During Curfew*. <https://www.hrw.org/news/2020/04/22/kenya-police-brutality-during-curfew>
- ⁸ Aljazeera. (28 de abril de 2020). *UN raises alarm about police brutality in COVID-19 lockdowns*. <https://www.aljazeera.com/news/2020/04/raises-alarm-police-brutality-covid-19-lockdowns-200428070216771.html>
- ⁹ Amnistía Internacional. (14 de mayo de 2020). *Refugees and migrants forgotten in Covid-19 crisis response*. <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/ACT3023192020ENGLISH.pdf>
- ¹⁰ Global Protection Cluster. (21 de abril 2020). *Diminishing Protection Space*. https://www.globalprotectioncluster.org/wp-content/uploads/GPC-COVID-19-SITREP-21-Apr-2020_final-1.pdf
- ¹¹ FPNU. (2020). *Repercusión de la pandemia de COVID-19 en la planificación familiar y la eliminación de la violencia de género, la mutilación genital femenina y el matrimonio infantil* La pandemia representa un peligro para la consecución de los resultados transformadores que el UNFPA se ha comprometido a lograr - Nota técnica provisional https://www.unfpa.org/sites/default/files/resource-pdf/COVID-19_impact_brief_for_UNFPA_23_April_2020_ES.pdf
- ¹² Oxfam. (30 de marzo de 2020). *Cómo combatir la catástrofe del coronavirus: El plan global de salud pública y respuesta de emergencia que el mundo necesita con urgencia*. <https://oxfamlibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620973/mb-confront-coronavirus-catastrophe-public-health-plan-300320-es.pdf;jsessionid=4F571FC64AB355E901286DC1ED4631FE?sequence=8>
- ¹³ *Ibíd.*
- ¹⁴ Oxfam. (14 de mayo de 2020). *Los líderes mundiales se unen para pedir una vacuna universal contra el COVID-19* Nota de prensa: <https://www.oxfam.org/es/notas-prensa/los-lideres-mundiales-se-unen-para-pedir-una-vacuna-universal-contra-el-covid-19>
- ¹⁵ Oxfam. (Abril 2015). *Never Again: Building Resilient Health Systems and Learning from the Ebola Crisis*. <https://oxfamlibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/550092/bp-never-again-resilient-health-systems-ebola-160415-en.pdf?sequence=7>
- ¹⁶ <https://www.schr.info/about>
- ¹⁷ <https://interagencystandingcommittee.org/the-inter-agency-standing-committee>
- ¹⁸ *Ibíd.*
- ¹⁹ Stevens, Elizabeth. (17 de abril de 2020). *Together, we shall fight*. <https://www.oxfamamerica.org/explore/stories/we-shall-fight-together/>
- ²⁰ Oxfam. (mayo 2020). *El COVID-19 y la sensibilidad ante los conflictos* <https://oxfamlibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620992/gd-covid-19-and-conflict-sensitivity-030620-es.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- ²¹ The New Humanitarian. (10 de marzo de 2020). *For Rohingya refugees, internet ban severs ties to the outside world*. <https://www.thenewhumanitarian.org/2020/03/10/rohingya-refugees-internet-ban-bangladesh>

- ²² Huffpost (29 de abril de 2020). *How Aid Workers are preparing the World's Biggest Refugee Camp for Coronavirus*. https://www.huffpost.com/entry/rohingya-coronavirus-bangladesh-aid-workers-oxfam_n_5ea997b7c5b6123a1765a2eb
- ²³ *Ibíd.*
- ²⁴ Stevens, Elizabeth. (1 de junio de 2016). *In Bangladesh, refugees help design handwashing stations*. <https://www.oxfamamerica.org/explore/stories/bangladesh-handwashing-stations-designed-refugees/>
- ²⁵ P. Chetcuti, S. Pelham, M. Truscott y F. Smyth. (2020). *El conflicto en tiempos del coronavirus Por qué un alto el fuego mundial podría ofrecer oportunidades para consolidar la paz de manera inclusiva y con un liderazgo local* Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/conflict-in-the-time-of-coronavirus-why-a-global-ceasefire-could-offer-a-window-620983>
- ²⁶ Civicus. (2019). *Informe sobre el estado de la sociedad civil 2019. Revisión del año*. <https://www.civicus.org/index.php/es/informe-2019-sobre-el-estado-de-la-sociedad-civil>
- ²⁷ R. Omburor. (23 de abril de 2020). *Kenyan Police Accused of Killings, Excessive Force While Enforcing COVID-19 Curfew*. VOA. <https://www.voanews.com/africa/kenyan-police-accused-killings-excessive-force-while-enforcing-covid-19-curfew>
- ²⁸ *Ibíd.*
- ²⁹ Oxfam. (2020). *A New Scourge to Afghan Women: COVID-19*. https://cng-cdn.oxfam.org/asia.oxfam.org/s3fs-public/file_attachments/COVID%2019.%20A%20New%20Scourge%20to%20Afghan%20Women_OXFAM.pdf
- ³⁰ *Ibíd.*
- ³¹ PMA (21 de abril 2020). *La COVID-19 duplicaría el número de personas que hacen frente a crisis alimentarias si no se actúa con rapidez*. Nota de prensa <https://es.wfp.org/noticias/covid-19-duplicara-numero-personas-hambre-si-no-se-actua>
- ³² <https://www.oxfam.org/es/los-trabajadores-del-sector-alimentario-al-frente-de-la-crisis-del-coronavirus>
- ³³ FSIN. (2020). *2020 Global Report on Food Crises*:
- ³⁴ Women in Informal Employment: Globalizing and Organizing (WIEGO) et al. (2020). *COVID-19 y las dos mil millones de personas trabajadoras de la economía informal en el mundo Plataforma solidaria mundial de la red WIEGO* https://www.wiego.org/sites/default/files/resources/file/Plataforma%20solidaria%20mundial%20de%20la%20red%20WIEGO_Sp.pdf
- ³⁵ OIT. (30 de abril de 2018). *La economía informal emplea más de 60 por ciento de la población activa en el mundo*. Nota de prensa: https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_627202/lang--es/index.htm
- ³⁶ F. Bonnet, J. Vanek y M. Chen. (2019). *Mujeres y hombres en la economía informal: Un panorama estadístico*. WIEGO y OIT. <https://www.wiego.org/publications/women-and-men-informal-economy-statistical-brief>
- ³⁷ Oxfam. (9 de abril 2020). *Elijamos dignidad, no indigencia: Plan de rescate económico universal para abordar la crisis del coronavirus y construir un mundo más justo*. Nota informativa. <https://www.oxfam.org/es/informes/elijamos-dignidad-no-indigencia>
- ³⁸ *Ibíd.*
- ³⁹ U. Gentilini, M. Almenfi, P. Dale, J. Blomquist, H. Natarajan, G. Galicia, R. Palacios y V. Desai. (2020). *Social Protection and Jobs Responses to COVID-19: A Real-Time Review of Country Measures*. Versión 10 (22 de mayo de 2020). https://www.ugogentilini.net/wp-content/uploads/2020/05/Country-SP-COVID-responses_May22.pdf
- ⁴⁰ *Ibíd.*
- ⁴¹ *Ibíd.*
- ⁴² *Ibíd.*
- ⁴³ Oxfam. (2 de abril 2020). *Life Under Lockdown: Part 1*. <https://oxfaminjordan.exposure.co/life-under-lockdown-part-i>
- ⁴⁴ El 62% sufre múltiples tipos de violencia. UNFPA Afganistán. (n.d.) Gender-based violence <https://afghanistan.unfpa.org/en/node/15232>
- ⁴⁵ Oxfam en Afganistán. (2020). *Evaluación multisectorial de necesidades en el marco del COVID-19, llevada a cabo en 607 hogares de 20 distritos de las provincias de Herat, Daikundi, Bamiyan, Kunduz, y Nangarhar*.
- ⁴⁶ Reliefweb. (29 de abril 2020). *Life Under Lockdown: Part IV – Keeping Za'atari Refugee Camp Clean despite Covid-19*, <https://reliefweb.int/report/jordan/life-under-lockdown-part-iv-keeping-za-atari-refugee-camp-clean-despite-covid-19>
- ⁴⁷ *Ibíd.*

Informes de investigación de Oxfam

© Oxfam Internacional, junio de 2020

Esta publicación está sujeta a *copyright*, pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del *copyright* solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa.

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

OXFAM

Oxfam es una confederación internacional de 20 organizaciones que trabajan juntas en más de 66 países, como parte de un movimiento global a favor del cambio, que tiene por objetivo combatir la desigualdad para acabar con la pobreza y la injusticia. Para más información, escriba a cualquiera de las organizaciones o visite la página www.oxfam.org

Oxfam Alemania (www.oxfam.de)
Oxfam América (www.oxfamamerica.org)
Oxfam Australia (www.oxfam.org.au)
Oxfam Brasil (www.oxfam.org.br)
Oxfam Canadá (www.oxfam.ca)
Oxfam en Bélgica (www.oxfamsol.be)
Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org)
Oxfam GB (www.oxfam.org.uk)
Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk)
Oxfam IBIS (Dinamarca) (<https://oxfamibis.dk/>)

Oxfam India (www.oxfamindia.org)
Oxfam Intermón (www.oxfamintermon.org)
Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org)
Oxfam Italia (www.oxfamitalia.org)
Oxfam México (www.oxfamMexico.org)
Oxfam Nueva Zelanda (www.oxfam.org.nz)
Oxfam Novib (www.oxfamnovib.nl)
Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca)
Oxfam Sudáfrica (www.oxfam.org.za)
KEDV (Oxfam Turquía) (www.kedv.org.tr/)